

Descubrimiento médico de las vacunas y el esquema de vacunación.

El intento de la vacunación ha acompañado históricamente al hombre, quien ha intentado encontrar protección real contra las enfermedades infecciosas que diezmaran pueblos enteros.

Es una de las más importantes intervenciones de salud pública sobre estas enfermedades de infección después de la provisión del agua.

Los datos más antiguos que se conocen sobre la historia de la vacunación datan del siglo VII. Cuando budistas indios ingerían veneno de serpiente con el fin de ser inmune a sus efectos. Por otra parte desde el siglo X, el pueblo chino practicaba la variolización con el fin de inocular el virus de la viruela de un enfermo a una persona susceptible, sometiendo, además, las postolitas variolosas y el almizcle.

A mediados del siglo XVII, el médico inglés Francis Home, realizó algunos intentos de inmunización contra el sarampión.

Durante los primeros años de la preparación y uso de las vacunas, su elaboración y control fue un proceso totalmente artesanal. No existían métodos estandarizados para comprobar la pureza de las semillas bacterianas utilizadas, por ello, no siempre se hacían pruebas de

esterilidad y con menos frecuencia se realizaban pruebas de potencia en animales.

Otro avance de la vacunación fue el descubrimiento de la vacuna en 1922 contra la tuberculosis (BCG)

En el año 1923, el veterinario francés, Gaston Hamon desarrolla la inmunización activa contra la difteria y ese mismo año Thorvald Madsen, descubre la vacuna contra la tos ferina.

En 1932 Sawyer, Kitchen y Lydys descubren la vacuna contra la fiebre amarilla y en 1937 Salk, produce la primera vacuna antigripal inactivada. En 1954 descubre la vacuna antipoliomielítica inactivada.